



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Las creencias y el odio

El hombre primitivo pasó del fetichismo, animismo y magia al politeísmo. El factor principal fue el miedo a los animales salvajes, al hambre, a la muerte y a otras calamidades de la naturaleza —enfermedades, catástrofes—, y también el miedo a otras tribus, lo que le empujaba al odio. Dioses propios o ajenos pululaban en medio de guerras y exterminios.

Al aparecer la idea de un Dios único, a este miedo y a este odio se le añadieron ciertas normas o mandamientos revelados, y de esta mixtura están compuestas todas las religiones y sectas, con las variantes propias de cada una de ellas.

Pero en nombre de un Dios único, creador del Universo y del hombre, que premia y que castiga y ofrece la salvación a los que creen en él, la humanidad ha seguido cometiendo crímenes y originando injusticias. Las guerras han acompañado a los hombres a lo largo y ancho de la historia. El odio y el miedo son causantes de casi todas las masacres e injusticias que hoy día conocemos.

Es triste pensar que muchos seres humanos se comportan entre ellos con más crueldad que cualquier especie animal entre sí. Y más todavía lo es oír que si no fuese por el miedo a un castigo o a una recompensa después de la muerte todo sería aún peor.